

# salud rural... problema común



*"Mi gente aún acude a mí"*

Foto: Neill McKee

**E**l problema de prestar servicios de salud a los habitantes de las comunidades rurales aisladas afecta por igual a países desarrollados y en desarrollo, así sus causas sean distintas. Hay comunidades rurales tan pequeñas y aisladas en los primeros, que, aunque se lograra persuadir a un médico de vivir allí, sus servicios no serían ocupados de manera permanente.

Charles "Skip" Brooks, funcionario regional de educación sanitaria para la provincia de Saskatchewan en Canadá, describe cómo el programa de auxiliares de salud para la comunidad indígena de la zona vio luz en 1964. Un grupo de líderes indígenas reunido con los funcionarios de salud les dijo conocer "una forma de hacer algo mejor que la simple atención médica: la educación". La iniciativa fue bien recibida por los profesionales de la salud quienes por años no habían podido prestar servicios educativos de salud o tratamientos eficaces a los nativos de las reservas a causa de las diferencias culturales e idiomáticas.

Una de las primeras representantes de salud comunitaria entrenada en el programa fue Eugenie Lavalle, indígena Cree y madre de seis niños en la Reserva de Piapot al norte de la capital provincial de Regina. Dice Brooks: "Alguien como Eugenie viene y nosotros le enseñamos lo que sabemos sobre salud, pero el componente que ella agrega es la preocupación por su gente y la capacidad de moverse entre ellos".

Aunque Eugenie se retiró el año pasado, sigue siendo una figura importante de la comunidad. "El campo de la salud es tan amplio que ella intervino en todo. En el importante campo de la política, por ejemplo. Actualmente Eugenie es concejal (la primera mujer elegida a tal cargo) y hace sentir su influencia en las decisiones sobre el desarrollo de la reserva".

Un aspecto importante del programa, dice Eugenie, es la confianza que se gana entre la gente. "Antes de comenzar el entrenamiento yo tenía que visitar cada casa de la reserva y preguntar a los habitantes sobre sus necesidades de salud. Había vivido en esta reserva muchos, muchísimos años, y hasta entonces no sabía la mitad de lo que pasaba, estaba muy ocupada levantando seis niños. Pero siempre me gustó la gente, y creo que esa fue la razón para involucrarme en el programa. Al comienzo me preocupaba su reacción, pero teníamos una buena enfermera de campo, y cuando ella se fue yo tenía ya varias huertas en progreso y había iniciado un club femenino. Tenía organizadas clases de cuidado prenatal, programas de vacunación y radiografías, limpiezas estacionales y, sobretodo, visitas a los hogares".

"La gente aprende a confiar en uno. Hace muchos años en el Lago Lone, luego de nuestra primera reunión donde yo había explicado a la gente en su propia lengua la razón de mi presencia allí, un hombre ya mayor me dijo: "Sabe? Esta es la primera vez que alguien viene aquí a quien nosotros le podemos entender". Lo que sienten por mí lo expresan con hechos, no con palabras. Hoy día mi gente me respeta y aún acude a mí".

"Yo me retiré el año pasado a los 65 años, sin dinero, pero con un buen número de amigos. Siempre quise haber sido más joven cuando el programa empezó, porque hay muchas cosas, pienso yo, que no he podido realizar totalmente". □